

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:

XXV festival de cine iberoamericano de Huelva

Autor/es:

Gascó, Daniel

Citar como:

Gascó, D. (2000). XXV festival de cine iberoamericano de Huelva. Banda aparte. (17):14-14.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42404>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



XXV FESTIVAL DE CINE IBEROAMERICANO DE HUELVA

20-27 noviembre, 1999

"Los paréntesis de Faulkner son cárceles de negros"
Oliverio Gironde

Pensemos en esta imagen idílica: una sala vacía con tres azafatas. Por sí sola justifica que cualquier festival del mundo funcione. En el caso de Huelva, poco podía hacer un competente gabinete de prensa frente a un centenar de azafatas/asistentes voluntariosos que ni cobraban ni dominaban el tema.

Banda Aparte acude por primera vez al Festival en un año conmemorativo, en el que una mirada hacia su pasado (Ciclo 25 años de oro y un homenaje a su fundador/director durante 21 ediciones, José Luis Ruiz) contrastaba con importantes cambios en el equipo directivo. Un año crucial que ha sido más de transición que de transformación, para un certamen pionero, cuyo ejemplo y vitalidad ha generado en los últimos cinco años dos muestras más en Lleida y Vigo.

Respecto a los filmes, teniendo en cuenta que no pude ver la película vencedora, *Garage Olimpo* de Marco Bechis (Argentina), quedó fuera de toda duda la ínfima calidad de la participación española a concurso. Si un despropósito como *Jara* de Manuel Estudillo puede justificarse únicamente por la presencia de Angela Molina, homenajeada este año; nadie pudo entender cómo la polémica producción *Tierra de cañones* fuera seleccionada. Antoni Ribas, ha pasado un auténtico calvario para, después de cinco años de lucha, presentar un cadáver. Su esperado filme, no es más que una materia muerta carente de sonido, con una música omnipresente y unos cañones machacantes que tratan de cubrirlo. El filme, que se presentó incompleto y en versión doblada, cerraba una trilogía sobre la historia de Cataluña, iniciada con *La ciutat cremada* y *Victoria* y cubría la época que va de 1938 a 1956. Su director afirma que no se notan los cinco años de producción y, efectivamente, el coche, el caballo, sus protagonistas y los niños, permanecen igual durante ese largo periodo.

Sin llegar a un punto tan deleznable, *El desquite* de Andrés Wood es un desmelenado novelón chileno para televisión, que se presenta con media hora menos de metraje y que carece de toda poética del sonido. Los pasos del hacendado Pablo Casas resuenan tan terribles como los de una cándida niña, a la que en otro plano podemos oír masticar un bocadillo a quince metros de distancia. *Maua, o imperador e o rei* de Sérgio Rezende, no pasa de ser una correcta película histórica sobre el hombre más rico y poderoso de Brasil, Irineu Evangelista de Souza (1813-1889). *Luminarias* es una producción americana que, en clave de comedia, retrata los conflictos sentimentales de cuatro mujeres hispanas en la ciudad de Los Angeles. Su director José Luis Valenzuela muestra un mayor interés por el plano secuencial que por el rutinario guion de su mujer. *Sexo, pudor y lagrimas*, película mejicana bien recibida por el público, no deja de ser una versión poco disimulada del filme suizo *RobbyKallePaul* de Dany Lévy, que su propio protagonista Víctor Hugo, dice que desconoce.

A veces, no queda más remedio que apostar por los grandes nombres para degustar buen cine y, *A carta* de Manoel de Oliveira, es una virtuosa y precisa adaptación de *La princesa*

de Cleves, Oliveira capta los momentos fríos de una pasión y, mediante rótulos y elipsis, elude muertes, accidentes, arrebatos de locura, enfermedad. Todo sentimiento reside en la música de su protagonista, Pedro Abruñosa.

Destacaría también el habitual y brillante paréntesis,

"Visión Europa", de la que sobresale *Tedio* (Cédric Kahn, Francia, 1998), adaptación de un texto de Moravia, en la que un escritor y filósofo en crisis inicia una obsesiva relación, puramente sexual, con una rolliza adolescente nada emotiva.

La creación literaria, tema central de dos producciones argentinas, *Yepeto* (Eduardo Calcagno) y *Diario para un cuento* (Jana Bokova), en las que sus personajes disfrutaban devorando el lenguaje para darle una nueva y atrevida forma. Diálogos brillantes, verborrea lúcida y contagiosa, cine que se oye, literatura y cine más que cine y literatura. Mantuvimos una animada conversación con Eduardo Calcagno, sobre el cine iberoamericano y su obsesiva búsqueda de la palabra por encima de una imagen justa. En su favor, Calcagno explicó cómo tuvo que construir en estudio la habitación del profesor con el fin de no repetir ninguna posición de cámara y ocultar el origen teatral del relato. Las idas y venidas de dos jóvenes, Cecilia y Antonio, en la vida del profesor adquieren una categoría mágica, fantasmagórica, hasta el punto en que uno no sabe si considerarlos únicamente como fragmentos de inspiración de una novela inacabada. El filme, misterioso y seductor, partía como claro favorito del Festival, pero, pese a ser muy comercial veo muy difícil que se distribuya en España. El certamen onubense, que se vanagloria de ser plataforma clave del cine iberoamericano, debería procurar congregarse a más distribuidores españoles (¿estarían en Gijón?) para no limitarse a ser un punto aislado de promoción y difusión de este cine que lucha, en inferioridad de condiciones económicas que no artísticas, por abrirse a nuevos mercados.

Definitivamente, no es la imagen sino la palabra la que arde en mi memoria. En su congregación tribal, la riqueza verbal que inunda la ciudad, Huelva no es la fiesta del cine, sino la celebración de la lengua.

DANIEL GASCÓ GARCIA

XXV FESTIVAL DE CINE IBEROAMERICANO



HUELVA - ESPAÑA
DEL 20 AL 27 DE NOVIEMBRE DE 1999



* Al escribir esta crónica me he planteado alterar los párrafos para dar una impresión más favorable. Sin embargo, he desistido dado lo extremo y gratuito de algunos errores.